

5-9-1975

Interview no. 152

J. C. Machuca

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with J. C. Machuca by Oscar J. Martinez, 1975, "Interview no. 152," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO
INSTITUTE OF ORAL HISTORY

INTERVIEWEE: J. C. Machuca (1898-1979)
INTERVIEWER: Oscar J. Martínez
PROJECT: _____
DATE OF INTERVIEW: 9 de mayo de 1975
TERMS OF USE: Sin restricción
TAPE NO.: 152
TRANSCRIPT NO.: 152
TRANSCRIBER: José H. Maese
DATE TRANSCRIBED: _____

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

Fundador de LULAC en El Paso en 1932.

Founder of LULAC in El Paso in 1932.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Datos biográficos; experiencias en el condado de Presidio, Texas; experiencias como empleado del Departamento de Inmigración y escuelas públicas en El Paso; el establecimiento de LULAC en El Paso.

Biography; experiences working in the County of Presidio, Texas; experiences working with the Department of Immigration and public schools in El Paso; the founding of LULAC in El Paso.

1 3/4 horas; 28 páginas

First part in Spanish; last part in English

Primera parte en español; segunda parte en inglés

Juan Machuca
por Oscar J. Martínez
9 de mayo de 1975

M: ¿En dónde nació Ud., Sr. Machuca?

JM: En un pueblo que se llamaba El Indio, en el condado de Presidio. La población más cerca de la aldea esa era Presidio. A la edad de siete años, mi padre y mi mamá nos llevaron a Marfa, Texas.

M: ¿En qué año fue eso?

JM: Fue como el 1898.

M: ¿Entonces Ud. nació aquí en Texas?

JM: Oh, sí, sí, en el condado de Presidio. Allí la mayor parte de la gente de lo que le nombran Big Bend Country eran rancheros, cattlemen. Y allí no había mucha oportunidad /para que los niños se educaran/. Tenían una escuelita "rascuacha" para los mexicanos. Los anglos tenían sus buenos edificios /para ellos/. Pero mi padre hizo el sacrificio de mandarme a una escuela particular en Stanton, Texas. Stanton está entre medio de Midland y Big Springs. Y cómo tocó la casualidad de que tuve todo un año redondito en la escuela, porque habían tenido creo una epidemia allí, y para poder /recuperar/ el tiempo que habían perdido cuando se clausuró la escuela, dejaron al escuela abierta por doce meses. Cosa curiosa que yo era el único de origen mexicano en la escuela, lo cual es que allí forzosamente aprendí el inglés. Hasta eso, había muchos muchachos alemanes también, /y/ lo que le nombran playground German, hablaba un poco. (Risa)

Pero cuando regresé a Marfa de las vacaciones, después /de estar/ un año allí, no podía hablar español. Sabía lo que me decían pero yo no podía contestar. En una semana, diez días, ya estaba al corriente.

M: ¿Recuerda cómo se sentía en la escuela, siendo el único mexicano? ¿Ningún problema?

JM: No, porque no era muy dejado yo. Desde muy chico me gustaba ser un poco agresivo.

Bueno, vino la depresión el 1907, y mi padre ya no pudo sostener los gastos de escuela, y /entonces/ fui a esa escuela "rascuacha" que le digo que tenían para los mexicanos.

M: ¿Cuál era el oficio de su padre?

JM: Jornalero.

M: ¿Trabajaba en agricultura?

JM: No, era como janitor de la corte, the Presidio County Courthouse.

M: ¿Así es que fue sacrificio para él mandarlo a esa escuela privada?

JM: Ya lo creo, ya lo creo. Para esto, cuando terminé la escuela elemental me quisieron mandar a la escuela superior, high school. Pues allí había casi como ley que el mexicano nomás hasta el séptimo años podía ir a la escuela, y ya entrar a high school, no.

M: ¿No lo dejaban?

JM: No, no lo dejaban, los comisionados no permitían. Pero mi papá era un señor, aunque humilde y todo, sabía un poco de sus derechos. Fue con los comisionados, con los trustees, y le dijeron rotundamente que no permitían. Dice:

--Bueno, yo los voy a demandar, y no en la corte de aquí del estado. Yo voy a la corte federal.

Pues con eso cambiaron de parecer. Mi papá se llamaba Hilario. Le dijeron:

--Mire, Hilario, vamos a dejar a su hijo que vaya a la escuela superior, pero nosotros no vamos a ser responsables por lo que le pase allí a su niño.

Y vino mi papá y me dijo lo que habían dicho. /Le dije/:

--No tenga cuidado.

Perdone la palabra, yo ya a más de cuatro de esos bullies anglosajones ya les había dado por el bozal. Porque era bueno yo de por sí /para eso/.

M: ¿Le gustaba?

JM: Sí. Pues fui a la escuela hasta que gradué en 1911.

M: ¿Y cómo le fue en la escuela?

JM: Perfectamente bien.

M: No trataron los sajones de...

JM: No, como /yo desde/ antes me mezclaba con los muchachos sajones, anglos, hablaba con ellos; tanto que a mí los demás de nuestra raza me decían El Agrindado, porque me mezclaba con los anglosajones. Y por eso nunca tuve dificultad allí. Me veían como uno de ellos.

M: ¿Y las maestras?

JM: Igualmente. A los sesenta años...

M: Lo eligieron Homecoming King de Marfa.

JM: Sí, señor. Por eso es que yo digo que muchas veces nosotros mismos tenemos la culpa. Yo me acuerdo en mis tiempos que /cuando/ había una reunión donde había casi el 90 por ciento de anglosajones, /sí/ iba alguno de nuestra raza, luego luego buscaba a ver si había uno de los /suyos/. No se mezclaban, no se consideraban como uno del grupo. Ellos mismos se separaban. Yo no. No crea que alguna vez decía que no era mexicano ni nada de eso; no. Nunca negué mi sangre.

M: ¿Y por qué tenía Ud. esa actitud diferente a los demás mexicanos, de sentirse igual al sajón? ¿De dónde venía?

JM: Porque cuando fui a la escuela esa de abonado, todos eran güeros; yo era el único mexicano. Y ya le digo, la suerte que nunca tuve dificultad, me consideraban como uno de ellos. Yo me prestaba y ellos también.

M: ¿Sabía inglés Ud. al empezar la escuela? Cuando fue a esa escuela privada, ¿ya sabía inglés?

JM: Muy poco. Y ya le digo que con el año que estuve yendo a la escuela, pues se me olvidó el español porque no había con quien comunicarme en español. Escribía cartas a mi casa en español, pero /casi/ era la misma carta por todo un año, a mi papá y a mi mamá. Eso no se me olvidó, ya /me/ lo sabía de memoria. Pero de contarles nuevas, no podía. Y ya le digo, yo gradué en 1911 y a los sesenta años /me eligieron Homecoming King/. Estuve allí con ellos. Y suerte que ya los viejos rancheros que había, ya no existían; todos se habían muerto. Y allí era la pura juventud. Sin embargo, a ellos les habían contado de mi caso.

M: Y lo reconocieron.

JM: Sí.

M: ¿Qué pasó después de que graduó de la high school?

JM: Tomé examen para maestro y lo pasé. Nomás terminé la escuela y luego luego hice el examen. Para septiembre me fui como maestro de escuela pública en mi aldea, El Indio. Allí estuve dos años, y al tercer año me dieron cargo de la escuela elemental en Presidio, en 1913. /Eso fue/ durante la Revolución. Y cuando Villa tomó Ojinaga, convirtieron la escuela en hospital. Pasaban los heridos de Ojinaga a Presidio, y allí la Cruz Roja atendía a los heridos y a los enfermos. Yo era el quartermaster de la Cruz Roja.

M: ¿Recuerda Ud. de los refugiados que se vinieron de Chihuahua huyendo de Pancho Villa? ¿Cómo estuvo cuando cruzaron la frontera? ¿Hubo muchos refugiados?

JM: Pues, por ejemplo los Cril, los Terrazas, gente de esos, con tiempo pasaron. Pero había otros que no tenían los medios. Y desde luego que puso sitio Villa, empezaron a cruzar las familias. Y allí la inmigración nomás tomaba

nota de que /iban a entrar/ temporalmente. Pues, no. Cuando al fin tomó Villa a Ojinaga, los recogieron y los trasladaron aquí a Fort Bliss. Y de aquí pasaron unos, /y/ los que podían se quedaron aquí a este lado.

Cuando tenía yo el cargo de la escuela elemental, había una maestra muy conocida de mi mismo pueblo de Marfa, Elena López. Y muchos allí de los refugiados no les gustaba de que tuvieran escuela mixta. Me decían a mí:

--Pues ¿por qué no pasa Ud. a las niñas con la Srita. López y Ud. acá con los niños?

--No, así no es. Aquí tienen Uds. que observar las leyes establecidas.

Muchos me decían:

--No, Ud. es muy testarudo, no comprende.

--Vale más que se vayan acostumbrando que están en otro país.

Cuando va uno a Roma, tiene que hacer lo que los romanos hacen.

--Es Ud. muy testarudo y ocurrente al mismo tiempo.

Pues no, después se acostumbraron /y/ todo salió bien. Ahora en las escuelas de pueblitos así hay mucha política, y parece que hasta los que uno cree amigos son los que le buscan. Estuve diez años y fui director de escuela allí. Y tenía como a cuatro maestras bajo mis órdenes.

M: ¿Puras mexicanas?

JM: No, americanas.

M: ¿Y la escuela era de puros mexicanos o también americanos?

JM: Había /americanos/, pero muy pocos. Había más mexicanos que americanos. Allí había poca envidia entre los comisionados. Uno de ellos era él que más estaba dominado por el /superintendente/ de escuela de Marfa.

M: ¿Les permitía a los alumnos hablar español en la escuela Ud.?

JM: No.

M: ¿Eso no se permitía?

JM: No. /Yo les decía/:

--Está bien. Cuando no puedan expresarse, traten de hablar el inglés. Y si no saben, /vengan/ conmigo o con alguna de las maestras, y le piden que les diga.

Y cosa curiosa es que casi todos los que terminaron la escuela allí le hallaron la embocadura, como quien dice, al inglés.

M: ¿Aprendieron bien?

JM: Aprendieron bien.

Pues entonces dije:

--No, esto de la política, yo no nací para ser político.

Entonces hubo un amigo mío que estaba trabajando allí de oficial de inmigración. Me dice:

--Oye, va a haber un examen para inspector de emigración. ¿Por qué no lo tomas?

/Eso fue como/ cinco días /antes del examen/, y tenía uno que hacer la aplicación a Washington. Pues fui a Marfa y puse un telegrama al departamento de emigración /para que me dieran el permiso/. De allá vino el telegrama, que estaba bien, que presentara el telegrama y una fotografía reciente, y podía tomar el examen. Pues tomé el examen. Siempre me vine para acá para El Paso. Había unos amigos míos, los Blaugrunds, que todavía tienen mueblerías aquí. Y esos me dieron la oportunidad de trabajar con ellos como teneedor de libros. Caminaba yo con suerte, porque había muchos que les debían, que se atrasaban en los pagos. Les hablaba yo lo más bonito que podía y poco a poco recogieron bastante.

Para esto, aquí en San Elizario había un vacante para un director de escuela. Yo fui allí y hice aplicación. Cuando vieron que tenía ya experiencia en el asunto, me dijeron:

--Mire, aquí como allí es pueblito donde casi toda la gente es de origen mexicano, aquí a los maestros no los respetan.

Les dije:

--No tengan cuidado.

Pues me dieron el puesto de principal of the elementary school. Pues tenía dos maestras americanas. /Después/ que vieron la manera de que yo trataba, con buenas palabras, pero firme con los muchachos, en dos, tres meses había allí una disciplina que la misma /superintendente/ de escuelas de aquí del condado de El Paso dijo:

--Jamás he visto un cambio /así/.

Le dije:

--Bueno, no crea que haya usado otra táctica, simplemente tratarlos como humanos, pero firme.

Con la firmeza no necesita uno andar a golpes ni nada de eso.

Pues empecé en septiembre, /y/ para marzo me llamaron a que tomara el examen oral para inmigración. Pues lo tomé; creo que había 23 aplicantes, entre ellos un profesor de la Escuela de Minas. Yo creo que caminaba yo con suerte, /porque/ de los 23 yo fui el único que escogieron.

M: ¿Nada más había un puesto?

JM: Sí, un vacante. Nunca había sido yo investigador, /pero sin embargo/ luego luego me pusieron de investigador. Bueno, duré como tres meses aprendiendo la rutina /del trabajo/ y luego me nombraron investigador.

M: ¿Era Ud. el único aplicante mexicano o había más?

JM: Sí, era el único. Ya le digo, entre ellos iba un profesor de la Escuela de

Minas. Pero después me /dijeron/:

--Los otros tendrán más alta educación que tú, pero tú sabes cómo tratar al individuo. Y parece que principalmente conoces el carácter mexicano.

M: ¿Y era lo que buscaban ellos?

JM: Sí, era lo que buscaban ellos. Ya le digo, estuve también con unas oficinas de asesor y colector de contribuciones aquí en El Paso.

M: ¿Trabajando con la ciudad?

JM: No, con el condado.

M: ¿Cuánto tiempo duró trabajando como inspector de emigración?

JM: Como siete años.

M: ¿Cuáles años?

JM: Del 1924 al 1930.

M: Y en su trabajo cuando cruzaba la gente, ¿Ud. les preguntaba cuál era su nacionalidad?

JM: Su nacionalidad y todo eso. Pero no estuve mucho tiempo allí. Montaba uno los tranvías y pedía la ciudadanía, como era el costumbre.

Cosas curiosas que pasaban, había un amigo allí, trabajaba en la salubridad. Y este amigo creía que sabía hablar el español. Como el salubridad es primero, después viene el inspector de inmigración y después aduana y agricultura. Y ese amigo pasó y /Te preguntó a uno/:

--¿Cómo se llama yo?

--Pues quién sabe, señor.

Y luego voltea y me dice:

--How stupid can these people be, they don't even know their own names.

(Risa)

M: ¿Y le preguntó otra vez?

JM: No, le dije yo:

--He misunderstood you. He thought you were asking him what
YOUR name was.

En buenos modos; no lo quise avergonzar.

/También me acuerdo que la gente para pasar/ tenían que tomar baños cuando
veían que no venía muy aseada. /Un día/ ese mismo individuo vio a uno /y le
dijo/:

--¿Cuándo baño?

El pobrecito dice:

--¿Mande?

Era el miércoles.

--Oh, Monday? Well, that's all right.

(Risa)

M: Cuénteme más de esas cosas que pasaron.

JM: /En ese tiempo/ había individuos que contrataban así braceros /para trabajar
acá/. Y cuando venía el tren para inspeccionarlos, el contratista iba allí
/también/. /En una ocasión un contratista les dijo a unos/:

--Ahí viene el inspector de inmigración. Pónganse águila.

/El inspector dijo/:

--¿Cómo se llama Ud.?

--Juan Aguila.

--Pedro Aguila.

--What the hell... Is this all the same family?

El contratista le dijo:

--No, I told them to be alert and they took the word literally.

M: ¿Cómo trataban a la gente los otros inspectores americanos? He oído que el trato a la gente mexicana que cruzaba, había muchas veces que no era muy bueno.

JM: Sí es cierto.

M: Abusaban de la gente.

JM: Sí es cierto.

M: ¿Recuerda ejemplos de esos?

JM: Es una de las causas por qué no duré más en la Inmigración. Yo de por sí era estricto, ya le digo, pero los trataba como humanos, ¿me entiende? Y otros abusaban de ellos por cualquier cosita que podían hacer a un lado y dejar la gente pasar. La última vez que yo tuve que ver así gente que estaba pasando /fue/ durante la Revolución. Pues allí nombraron a dos inspectores que tenían el poder de pasar a la gente /por medio de una/ inspección oral. No tenían que tomar nota ni nada de eso. Y yo era uno de ellos.

Le voy a contar de un caso. ¿Conoció Ud. a los señores Salas-Porras? Tenían cines: El Alcázar, El Colón. Pues ellos tuvieron que pasar a este lado, y la familia de Chihuahua. En ese tiempo me parece que era un Salas de los que habían asesinado a Villa. Y como estos se llamaban Salas-Porras, los inspectores /mexicanos/ les tenían /mala/ idea. Y para decirle la verdad, lo que es con las autoridades me trataron a mí siempre a cuerpo de rey. Sería porque era de /su/ mismo origen, o no sé qué. Y ellos sabían perfectamente bien que yo era estricto con las leyes, porque tampoco quería que los güeros dijeran:

--Este les hace favor.

Nunca quise yo. Hacía favores, sí, pero siempre tenía cuidado.

Pues estos señores Salas-Porras tenían un hermano que estaba un poco...

bueno, no podía controlarse, como palsy. Naturalmente las leyes de emigración no permiten _____. Pues tocó que Don Alberto vino conmigo. Ya lo conocía yo bien y quería arreglar. Le dije:

--Sí, traiga a su gente.

Sabía perfectamente bien que la emigración no permitía /que/ su hermano /entra-ra/. Entonces ya iba el pobrecito a salir y le dijo Don Alberto:

--No, tú quédate; ahí después venimos.

Le dije:

--No, Don Alberto, déjalo pasar. Vaya con él.

Así quedó. Y la mamá de Don Alberto dice:

--¿Cómo le pagaremos a este señor Machuca ese favor que nos hizo?

Don Alberto /me dijo/:

--Mi mamá quiere hacerle a Ud. un /regalito/.

Le dije:

--Les agradezco mucho. No lo tomen a mal, pero nuestras reglas prohíben que acéptemos.

No, comprendió él, como le hablaba con toda franqueza.

Y yo veía /que/ había ciertos amigos allí, inspectores, que sí abusaban de la gente. Y a mi parecer, parecía que los altos jefes lo tomaban a bien.

M: ¿Qué clase de abusos hacían?

JM: Bueno, /a una persona/ le hacían alguna pregunta y tal vez no comprendían muy bien y los avergonzaba, ¿me entiende? No le puedo decir exactamente de cada caso. /Sí/ me acuerdo de una vez que una jovencita traía a un niño de pecho y un viejo inspector le estaba tomando datos. Y el niño llorando.

--Oiga, favor salir; no quiero música aquí.

Bueno, no había razón para /ēso/. Y cosas por ese estilo. /Ūna vez/ un investigador también /Te dijo/ a un pobre:

--¿Es casado Ud.?

--Sí, señor.

--¿Con quién está casado?

--Pues con Manuela.

--¿Manuela zurda?

Cosas de esas; no había razón. ¿Qué ganaba aquel amigo, decirle /así/ al apellido de su señora?

Quizás me pudiera acordar /de más casos/, pero ya tanto tiempo ha pasado.

M: En ese tiempo ya se venía la Depresión, ¿verdad? Recuerdo yo al leer periódicos de esa época que había una campaña nacionalista en Ciudad Juárez. Querían allá en Ciudad Juárez los comerciantes y los oficiales de la ciudad que la gente no comprara tantas cosas aquí en El Paso, que gastaran su dinero en Juárez. Al mismo tiempo, combinado con esa campaña nacionalista, protestaron el tratamiento que recibía la gente en el puente. ¿Recuerda Ud. de eso?

JM: Yo creo ya estaba yo separado.

M: ¿Ya había salido Ud.?

JM: Sí.

M: ¿Ya había salido también cuando empezó la Depresión y que echaron a muchos mexicanos para afuera? Les decían los repatriados. ¿Ya había salido Ud. del departamento de emigración?

JM: No, todavía no.

M: ¿Recuerda Ud. eso?

JM: No recuerdo de esa cuestión. Pero sí recuerdo que muchos nacidos aquí no les daban oportunidad /de entrar/. Y ésa era una de las /cosas/ que a mí no me

caía bien.

M: No era justo.

JM: No era justo. También aquí en La Tuna fui de los primeros. Un amigo mío, David Valdez, y yo fuimos de los primeros que entramos. Era durante la guerra. En ese tiempo casi todos los presos allí eran de origen mexicano, del otro lado--immigration cases que les nombraban.

M: ¿Allí los encerraban?

JM: Sí. Los trabajaban en la labor. ¿Ha pasado Ud. por La Tuna?

M: No he estado allí.

JM: Pues el edificio está en la loma, y después tienen una labor allí grande. Hicieron terrazas. Pues esas terrazas fueron construidas bajo mi dirección. Yo sacaba de 75 hombres a...una vez llegué a llevar creo 200 y pico de hombres a trabajar. Allí no usaron maquinaria; todo lo hicieron a pico y pala. El record está allí. Por cinco años los trabajé, y a pesar de que usaban picos y palas y talachos--porque era mezquital y tenían que sacarlo, ya ve que el mezquite cría mucha raíz--pues nunca hubo un accidente.

M: ¿Y les pagaban a ellos por ese trabajo?

JM: No. Les daban el alimento, la ropa. Y cuando salían ya libres les daban cualquier gratificación. Ya últimamente los que trabajan en la furniture factory reparando los muebles de las oficinas federales, a esos sí les pagaban; tenían salario.

M: ¿Pero a los otros los habían agarrado de "mojados" y allí los tenían detenidos?

JM: Sí.

M: ¿Cuándo empezó a trabajar en La Tuna Ud.?

JM: El '42. Estuve allí 21 años, hasta que forzosamente tuve que pensionarme, que fue el '63. Es que cuando llega uno a la edad de 70 años, es mandatorio

jubilarse.

M: ¿Cómo fue que empezó a trabajar en La Tuna?

JM: Primero tiene uno que saber el manejo, la rutina de allí, como a qué horas deben de estar todos en sus celdas, en sus dormitorios (porque hay celdas y hay dormitorios). /También tiene que saber/ a qué horas tienen que estar para almorzar, comer, cenar, cuando tienen que apagar las luces. Bueno, en fin, todo. Pero durante la guerra casi me dedicaron a mí como censor. Cosa curiosa, yo admiraba lo gráfico que eran para escribir. Un amigo escribió a su hermano y decía:

--"Carnal", aquí se "camella" con la pala. No es como la "cadena", pero suave "refín", "mono" todos los domingos, y una orquesta que "avienta" pura música swing.

¡Qué gráfico! ¿Me entiende? Esta gente de veras que tiene alma.

M: Tienen talento de expresarse.

JM: Sí. En otra ocasión había un individuo allí que había hecho bastante dinero. Tenía como seis mil o ocho mil dólares allí depositados. Un día recibieron allí un telegrama y no podían descifrarlo. Era de un hermano.

--"Carnal", la "ruca" "torció cuerno". No hay "ficha". Manda "jando".

¡Yo tampoco /sabía lo que era/! Decía que la mamá se murió y que no había dinero. (Risa)

M: Qué bien lo recuerda Ud. eso.

JM: Bueno, cosas que lo impresionan a uno, ¿me entiende?

M: Sí.

JM: Las maneras que tenían de expresarse y todo eso. Antes de esto también fui deputy sheriff del condado de Presidio.

- M: ¿Antes de venir aquí a El Paso?
- JM: Oh, sí; sí, antes.
- M: ¿Y cómo la pasó en ese trabajo?
- JM: Pues bien; nunca tuve dificultad ninguna.
- M: ¿Arrestó a americanos en ese trabajo?
- JM: No, nunca tuve que. Cuando /había/ alguna violación /Tes decía que lo fueran a reportar/.
- M: ¿Era el único mexicano allí como deputy sheriff?
- JM: En ese entonces, sí.

PAUSA

- M: Hablando del Sun Carnival, ¿casi siempre escogían a una anglosajona como reina?
- JM: Sí. Nunca había una latina que ocupara ese puesto.
- M: ¿Y por qué pasaba eso?
- JM: No sé. Era un grupito que nombran en inglés closed corporation. Nomás se juntaban /ellos/. Y LULAC trató de quitar esa costumbre. El que nos ayudó mucho fue Hilario Sandoval, Hilary Sandoval. El también era LULAC. La primer latina elegida fue Dolores /Pellicano/. Ella representando a LULAC fue la primera. Ahora, la del año pasado es nieta /del señor/ Salas-Porras, del que le estaba hablando /antes/.
- M: Marta Salas-Porras. ¿Y cómo se logró eso pues?
- JM: Bueno, pues, diciendo:
- Aquí nomás los aldoneros, los banqueros pueden tener hijas que puedan reinar? Nosotros formamos parte de esta comunidad.
- Así poco a poco. Y como tocó que Dolores /ganara/--una preciodad--tuvieron

que mandar traer jueces de afuera, que no fueran de aquí. Y /ā las muchachas/ nomás les ponían un número.

M: Sin nombre, para que no supieran.

JM: Y así. Pero eso toma mucho tiempo, profesor. Yo siempre les he dicho a los de LULAC que dominen el inglés. Master the English language. And if you're in the dark and you carry on a conversation, they can't say what nationality or what your racial origin /is/, or anything like that. That has a lot to do with it. Es un secreto que... Mi señora sin saber hablar inglés /ūna vez salió retratada en una / edición especial. Este lo hizo un artista Aceves. No sé si lo conocería usted. Es nativo de aquí de El Paso.

M: ¿En 1939?

JM: /Sí/.

INTERRUPCION

(La entrevista continua en inglés.)
The interview continues in English.

JM: From the very start, when I heard /about/ the LULAC organization, I /decided/ to wait to see exactly what they were after.

M: When was this?

JM: This was about 1927 or '28, right along there.

M: And you were here in El Paso?

JM: I was here in El Paso. LULAC started to organize in the waster and southern part of the state--in Corpus Christi, San Antonio, Brownsville, all that. They began to organize the Sons of America--which was a Latin organization, Mexican American organization--and the Latin American League; they got together to form one organization. Of course, I was the principal leader /here/. The only thing that held El Paso back was that I thought it was just another

of those political organizations which mushroom right at the start and with the same rapidity disintegrate whenever the initial political issue /comes/ into being. Well, we wanted to get away from that. /After/ two or three years when I saw that they really meant business, then, in 1932, I organized the first LULAC council in El Paso.

M: How many people were with you organizing that LULAC?

JM: I have a list. And mind you, the greater part of those charter members were políticos. They were real politicians. They were in for what they could get /out of it/. But that's the only people that would listen. And I told them, "Now, you have to lay off of politics. You can go ahead and work for your own, but never use LULAC as an organization in your political issues." With that understanding we accepted them. And believe it or not, they were true to their promise.

M: Did you make a trip to Corpus Christi to get information about LULAC?

JM: No, I contacted Judge J.D. Canales. He was the President General at the time that I finally decided that we could establish a council here.

M: And you did it through the mail?

JM: Yes, everything through the mail, or by phone when anything came up. The beauty of it is that it didn't cost the organization anything. They didn't have to pay any expenses for the organizer to come here and organize. Judge Canales had enough faith in me, although I had never met him. Just through correspondence and the way I gave him my opinion of how /I thought/ the thing should be run, why, he said, "You're the man." I tried to do what was right. So in October of 1932 LULAC came into existence in El Paso.

M: Was it hard to organize? What were some of the problems that you faced?

JM: I had to talk to these fellows--/politicians/. The others weren't interested.

They said, "We've tried to unite that way, and tried to keep the thing out of politics, but we just can't do it. Politics will creep in." So I says, "Well, if you believe that that's what's going to happen, I'd rather not have you join." These fellows [that did join], the majority were politicians, as I said. They gave me their word of honor [that they would keep the organization out of politics]. I happened to be the first president of the organization inasmuch as I had done the work of organizing. [The Council] we established was Council #8. After 25 years they gave me a painting. But just like I told some of them, "I just happened to be at the right place at the right time." "Nobody has tried to organize our people and at the same time keep to the promises that were made [about not getting] politics involved." The fact remains that we've had that organization for over forty years.

Every so often in their meetings they tried to inject politics. Of course I told them, "You're out of order." Especially when one of the Texas governors was running for office--Ferguson. Well, Ferguson was governor and he got into some mischief so he couldn't make the race, so his wife [ran]. I told them, "Nothing doing. Of course you're free to vote for whoever you want to, but don't use the name of the organization. We just won't stand for it. If you do, why, we'll kick you out, and at the same time put a notice in the paper [saying] that you're out because you have violated one of the principles of our constitution."

M: What was the main purpose of the organization?

JM: Education. We stressed education because we knew that in order to make any progress our people had to be educated. To master the English language, and not necessarily forget about the beautiful Spanish language, but to [always keep] in mind that the English language is the official language of this

country, and we must master it. I says, "The only way for you to get along is to be able to express yourself in the English language. If you go for a job, even for digging ditches, if you have command of the English language it's 95 per cent in favor of getting the job landed."

M: What kind of programs were established in the beginning to help people master the English language?

JM: Well, in the first place all our meetings were held in the English language. Then, we began to help one high school where nearly 100 per cent of the pupils were of Mexican extraction. We helped them to have meetings, debating teams and other things, naturally with the consent of the principal of the high school. We also paid for banquets for the football teams, but then that gave those poor pupils an opportunity to see what a better life was like. Some of them had never been out of the barrio. Well, when we took them to the Hotel Paso del Norte or the Hilton, that meant something to them and gave them a little inspiration. We tried to show them that life wasn't just the drudgery of the barrio.

Then we began to give scholarships to outstanding pupils. About the only thing that was required was that they should be citizens of the United States, and that they belong to some Christian body--Catholic, Protestant, just as long as they were Christians.

M: Why did you have that requirement?

JM: Because at that time Communism was beginning to take root in certain parts of the country. We didn't want anybody who believed in Communism because, you know, they're atheists. That's why we wanted them to be Christians. That's they way old man Canales said. "If I'm going to give you a scholarship, they'll have to bring a statement from their pastor or preacher or priest

certifying that they are practicing Christians, /if there is any doubt/."

M: How did you get the money for the scholarships?

JM: He gave it to us.

M: Canales?

JM: Yeah!

M: Out of his own pocket?

JM: Sure! He and his brothers struck oil in east Texas.

M: He had a lot of money, then.

JM: Yeah. And then he was a state representative in Austin. One time he put in a bill limiting the power of the Rangers, the State Rangers, because they were committing so many atrocities. And you know that one time, in order to protect him, they had to put him in jail. The House of Representatives kept him in jail as protection.

M: Because the Texas Rangers were after him?

JM: Yeah! They were after him. That alone made a lot of friends for Canales, because in the House of Representatives he dared to tell just what they were doing, and named the /men/. And /he said/, "They're going scot-free. They're not taken to the courts." And when he began taking them to the courts, they told him they'd get him.

M: Why did LULAC choose that name: League of United Latin American Citizens?

Why not league of Mexican American Citizens?

JM: Because we had Italians, Frenchmen, Spaniards.

M: And even Anglo Americans.

JM: /You/ understand /that/ we couldn't very well use Mexican.

M: This would include others.

JM: All Latin. And afterwards we accepted Anglos in.

M: At first you didn't?

JM: No, no. When they were willing, when they wanted to become members of their own free will and accord, [we accepted them]. We didn't go out and hunt them down. Over there in New Mexico they even had a Black or two in the organization. We were against discrimination; we didn't dare to practice it.

M: Did you have any problems with the Anglo community locally when you were trying to organize?

JM: No. [I want to tell you about something that happened in El Paso before that.] When I went into the Immigration Service, El Paso was a hotbed of the Ku Klux Klan, in 1924. You read some of the history and you'll find out. I dared to buck it when I [found out] that some of the immigrant inspectors at the bridge were [members of the Klan].

M: They were members?

JM: Oh, heck yes! They didn't come out, but sometimes they'd forget and they'd say things, and I'd be hearing them.

M: How did those people treat the Mexicans? What did the Ku Klux Klan try to do here in El Paso toward the Mexican population?

JM: Well, to keep them out of schools, theaters, public meeting places. They used to send them up to the balcony in the moving picture shows. But we fought back from the very start.

M: Did you yourself have any problems with that? For instance trying to go to a movie theater and getting sent to the balcony?

JM: No, no.

M: But that was done?

JM: But that was done.

M: At the Plaza Theater?

JM: At the Plaza Theater.

M: Up until what time was that done?

JM: Well, up to a little after the First World War, when the first soldiers of Mexican extraction went over to Europe. That kind of helped. But even /Woodrow/ Bean remembers /that/ the Mexican American had to sit in the balcony, they couldn't go to the main floor. But that gradually died away, as I say, after these Mexican Americans went to Germany. And then in the Second World War they were still more accepted, there was more acceptance for them.

M: But you personally never had any trouble with that?

JM: No, no.

M: For example not being able to go to a restaurant or to a movie.

JM: No.

M: But other people did.

JM: Other people did. My wife can tell you. Not so much with her, but I was dark and I had Mexican features. /People/ began to stare /and say/, "Pues éste ¿cómo le hace?" Well, the only thing is, when I went to the window, I wanted to buy a ticket, sometimes they said, "Do you want to buy a balcony ticket?" "No, I'm paying for a main floor ticket." Something like that. They wouldn't challenge that. When I made my wants definite, they /would comply/.

M: Did you ever see any signs up in the theaters?

JM: Oh, yes!

M: What kind of signs?

JM: DOGS AND MEXICANS NOT ALLOWED. Not here in El Paso, but at other places.

/I want to tell you about/ a little incident in a little town, Sonora, about halfway between here and San Antonio. They had a sign there. We were coming from a convention in San Antonio, and it was around 9:00 at night. And the

sign was there. My wife was along, and my boy; he was just a little shaver. Ponce, /a delegate from the convention/, and a couple of these boys from the Smelter /were also with us/. I told them, "One thing--don't speak any Spanish. Go in there and use the English language." So we went in there; they looked at us at first. I ordered /for all of us/. There was a lot of whispering /in the back but/ they served us. They were playing a lot of jazz music and my boy says, "Dad, why don't they play some music? Why don't they play 'Rancho Grande'?" So there was a rancher sitting at one of the table, /and/ he called my boy over there. He asked my boy, "What nationality are you?" He says, "I'm an American. What about you?" So the man gave him a couple of dimes. He said, "Do you think you can go over there and find that piece that you were asking for?" "Well," he says, "I don't know." He was only about four years old, he hadn't been to school. But just as luck would have it, he went there and punched it, and there was "Rancho Grande." (Laughter) Sometimes Divine Providence must be watching over us.

During the meal the boys were speaking in very friendly terms with the servants who were serving the meal. Then we could see a lot of those big hats looking in. It was quite an experience. And any time they asked my boy what his nationality was or what /his/ race /was/, he'd always tell them, "I'm an American. What about you?" He even asked an inspector at the bridge there. /The inspector told him/, "You sure can prove that you're an American all right." (Laughter)

M: What were some of the issues that you took up here in El Paso during the Depression on behalf of the Mexican community?

JM: We /tried/ to get some more teachers and schools. We went to /talk/ to the trustees. We /also tried to get/ better service for the county residents,

and better farm roads and things like that. One time Modesto Gómez went to the commissioners /to try to get/ some improvements in the county. /The commissioners told him/, "Why don't you go to the Mexican Consul. Maybe he can help you." So Modesto said, "Listen, I happen to be one of the 'Jones Boys', only my name just happens to be Gómez." And that shut them up.

M: What did he mean by saying that he was one of the "Jones Boys?"

JM: That he was an American; that he was a citizen of this country, he had no business going to see the Mexican Consul.

You know, the LULAC members met every week, and they meetings were supposed to /end not later than/ ten minutes after 10:00, because we didn't want the married men to be out at night. /But/ sometimes the meetings were so interesting that /after they were over and the members/ went outside, they continued the discussion out in the street.

M: Did LULAC get involved with the deportation of Mexicans during the Depression, when so many people were leaving for Mexico?

JM: No, /but/ we did all we could against the illegal aliens, because they were taking jobs away from the native citizens. In order to help the farmers, we were in favor /of having the U.S. Immigration Service take over/ the Bracero Program, and whenever they got through with the crops, have the braceros return to their country. We didn't want to buck up against the labor unions in this country.

M: What did LULAC do to have the illegals not come over here?

JM: We couldn't do anything about it. We'd tell the Immigration Service it was their job. We couldn't enforce it.

M: So you spoke out against them?

JM: All we did, /we said/, "We are a hundred per cent /in favor of having/ our

own people get their jobs, or to even legally admit an alien. But these guys, clandestines, we're not for them."

M: What other organizations were active in the Mexican community in El Paso at that time?

JM: The Liga Cívica started out and I even joined. But /when/ the first political contest came along, it just split. I told /the people in LULAC/, "That's the reason I didn't continue on that. That isn't what we want, that isn't what we need. You're free to vote individually. But even if /a/ candidate is a /member of the LULAC organization/, don't mention /it/."

M: Did LULAC get along well with these other organizations? Was there cooperation among them?

JM: Well, most of our contacts /were/ with established American organizations, like the Veterans of Foreign Wars, American Legion, and once in a while we /got together/ with the Community Service Organization. When they wanted our help, for instance /if/ on a legal holiday they wanted /to make/ a parade, they came to us and we cooperated.

PAUSE

M: Why do you dislike the word "Chicano"?

JM: Because I think it is more or less degrading. Like /if/ you call an Italian a Wop, a Hungarian a Bohunk, and so on, I think it's a little degrading.

M: Why is it degrading?

JM: As I say, that is my opinion. Others /find it/ acceptable. But in our organization we do want to say that we are Americans period. All right, Spanish American, Mexican American--I can swallow that. But I'm so set in not having segregation by any means, to say, "I'm an American."

- M: Was the word "Chicano" used when you were growing up?
- JM: No, never.
- M: When was the first time you heard the word "Chicano"?
- JM: When some of these "pachucos" started it in their language.
- M: In the '40s?
- JM: No, a little later.
- M: In the '50s?
- JM: Yeah, /they/ began "Chicano". It just didn't sit well with me and I'm frank enough to admit it. But of course, if others want it, it's their privilege. I know I would never say I'm a Chicano. I would say, "I'm of Mexican extraction."
- M: An American of Mexican extraction.
- JM: Yeah, an American of Mexican extraction.
- M: I want to ask you a question about the Sun Carnival. We were talking about the queen before. The first half-Mexican was elected in 1971.
- JM: She was a real LULAC because she's Italian and Mexican. It proved why LULAC was the /way the organization was named/.
- M: I wanted to ask you about the actual selection of the queen and the planning of the parade itself, as well as all of the activities connected with the Sun Carnival. Have Mexicans participated in those things, in the planning and the selecting of the queen?
- JM: Not up to this time.
- M: Up to that time no Mexicans in El Paso participated in the selection of the queen or the planning activities of the Sun Carnival?
- JM: They did the work, but got paid--like the building of the floats, /for example/. They participated in that manner, but they were told what to do.

- M: But not in making policy at the top.
- JM: No, not until that time.
- M: Did LULAC try to get some of its members in there to help in the making of decisions?
- JM: Not until Hilary Sandoval was instrumental in starting. He said, "Why have a Sun Carnival and only the Schwartz, the Zorks, Hoovers, the affluent? That isn't representative of the great Southwest. And why just have a group unknown to the public to select the queen? Why don't they bring in outsiders?"
- M: So then they brought outsiders in, and now they do it with people from the outside. Every year they do that.
- JM: Yeah.
- M: What about the committee that plans the parade and all the activities?
- JM: I'm not well versed on all that, because ever since my wife has been ill, I'm not active anymore. I can't leave here here and go out and participate. I just haven't the time. I have to devote my time to my wife.
- M: But when you were active, were Mexicans part of that planning?
- JM: No, no.
- M: Did Mexicans try to become part of it?
- JM: At least as far as I'm concerned, I never knew of any. And it never did occur to me because I did not know any people of Mexican extraction that had the money to put up, say, \$25,000 to \$30,000 in order to have their daughter selected as Sun Carnival Queen. That's what they used to spend.
- M: So it's been strictly an Anglo operation up to the last few years.
- Well, Mr. Machuca, I don't have any more formal questions to ask you. If there's anything you would like to add at this time...
- JM: Well, all I can say is that my life has been uneventful. I have tried to

help my fellow men. One of the accomplishments that I might say I was fortunate enough /to have attained/ was the founding of this LULAC organization in El Paso. From El Paso we went into New Mexico, then into Arizona, then into California. /Later/ we spread out in the central states--Nebraska, Missouri, Illinois--then we jumped over to New Jersey and New York. And since this last convention, why, they went into Florida.

M: Almost all over the United States. Well, I want to thank you very much for your interview.

JM: You know my mind isn't as bright as it used to be. I'm not very convincing as a conversationalist.

M: I wouldn't say that. You have been very lucid in your response to questions. So I want to thank you again very much.

JM: You're welcome. I hope you have success with your /project/.